

Editorial

Oportunidad de las Universidades para recuperar su papel en las publicaciones científicas.

Dr. Samuel Seiref
Director de la Revista
SigMe

La historia de la ciencia demuestra que el conocimiento solo progresa cuando se comparte. Isaac Newton lo expresó con claridad: «Si he logrado ver más lejos, ha sido porque he subido a hombros de gigantes». Esa cadena de transmisión –del manuscrito a la carta, de la sociedad científica a la revista– ha sostenido el avance de la humanidad. Sin comunicación, estaríamos condenados a redescubrir una y otra vez lo ya sabido.

En torno a este proceso esencial se han consolidado mitos actualmente cuestionados:

1: Si un artículo ha sido publicado es porque es válido. La realidad muestra que existen sesgos, fallos de revisión e incluso fraudes.

2: El prestigio del autor garantiza la calidad del artículo. La evidencia muestra que la autoridad académica no sustituye al rigor metodológico.

3: Una trayectoria previa de excelencia respalda automáticamente la calidad actual. La ciencia exige que cada trabajo se sostenga por sí mismo.

4: Un investigador, por su objetividad, está libre de sesgos. En verdad, se trata de un ser humano atravesado por intereses, creencias y limitaciones.

Más allá de esos mitos, el modelo de publicación científica atraviesa una crisis estructural. Lo que comenzó como un servicio académico de sociedades y universidades se ha convertido en un sistema dominado por editoriales comerciales con fines de lucro. El resultado: muros de pago, tarifas abusivas, proliferación de revistas basura y una creciente desconfianza en la revisión por pares. Incluso el acceso abierto, pensado como democratizador, muchas veces se convierte en una nueva barrera a través de los altos cargos por procesamiento de los artículos. A ello se suma el auge de fábricas de artículos, la explotación del trabajo voluntario de revisores y editores, y el uso irresponsable de la inteligencia artificial para producir investigaciones fraudulentas. La mercantilización del conocimiento amenaza la credibilidad de la ciencia.

Frente a este panorama, las universidades tienen la responsabilidad y la oportunidad de recuperar su papel en la comunicación académica. Para ello, deberían valorar y reconocer el trabajo de los revisores, remunerar la tarea editorial como función académica, estandarizar procesos que

SigMe.
Revista de la Facultad
de Ciencias Médicas,
número 3, 2025

URL:
<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/sigme/e/s/issue/archive>



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-
CompartirIgual
4.0 Internacional.

simplifiquen la publicación y garantizar un acceso abierto y gratuito que devuelva la investigación financiada con fondos públicos a la sociedad que la sostiene.

El cambio es posible, la infraestructura tecnológica existe, la experiencia está en las universidades y los recursos ya se gastan hoy en tarifas editoriales excesivas. La ciencia se fortalece en la apertura, la crítica y la circulación libre de ideas. Es hora de derribar mitos y muros, y de reconstruir un sistema editorial al servicio del conocimiento y del bien común. SigMe, la revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional del Litoral, pretende ocupar un lugar importante en ese nuevo orden.